

el surgimiento de varios tipos de lectores que dentro un mercado global se extendieron para beneplácito de los editores.

Con el tiempo, y al iniciarse los procesos sistemáticos de escolarización en las distintas sociedades de los países industrializados, el público pasa de ser un mero espectador a situarse al frente y convertirse en actor, al hacer de la lectura que sirve para su formación cultural un hábito placentero.

Los libros educativos y las obras de consulta, por ejemplo, han tenido la finalidad de satisfacer necesidades concretas en determinadas épocas, lo que significó una creciente demanda de conocimientos y permitió que estas publicaciones tuvieran una concurrencia fija y se extendieran hasta industrializar tanto los contenidos como la elaboración física y su venta al público.

Del Villar discurre que el *best-seller* propició el surgimiento de tres figuras de lectores. El primero, integrado por una minoría de personas que después de la lectura emitieron críticas o comentarios respecto a las obras literarias y que cuestionaron la validez del libro como un simple objeto de consumo. Para el segundo grupo incorpora a los lectores impacientes por disfrutar las últimas novedades literarias. El tercer público y, el más numeroso, englobó a las personas con capacidad para leer, aunque ésta no fuera ejercida frecuentemente. Este último grupo de lectores potenciales dice el autor, se convirtió en el verdadero público de masas que transformó a cualquier libro en un fenómeno de ventas.

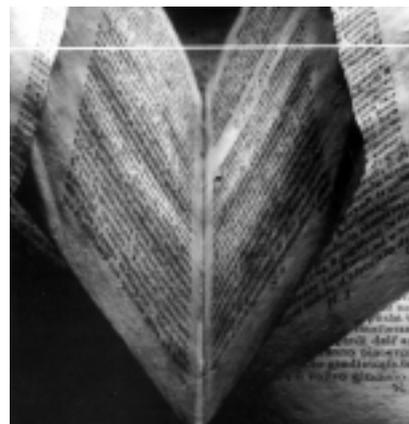
Así, el quehacer editorial ha estado ligado por un lado al papel de la economía y la tecnología, y por otro, a las relaciones políticas y culturales en las múltiples poblaciones del mundo entero, por lo que con las publicaciones –concretamente con el libro–, el retroceder en el tiempo y conocer aspectos especiales de cada época darán pauta para entender el presente, agudizando el entendimiento para prever los cambios que conformarán el futuro en el fascinante mundo editorial.

Por último, es preciso indicar que aunque hoy día existen numerosos trabajos que han tomado al libro como protagonista principal, *Las Edades del Libro*, es una obra que se nos presenta como un fino escrito que tiene de meritorio tanto la óptica del periodismo, como la sencilla mezcla descriptiva del joven autor; que sin agotar todos los temas, abarca algo más que el libro y en consecuencia, nos despierta la curiosidad para recorrer ese pasado que albergan las publicaciones con sus múltiples facetas. 

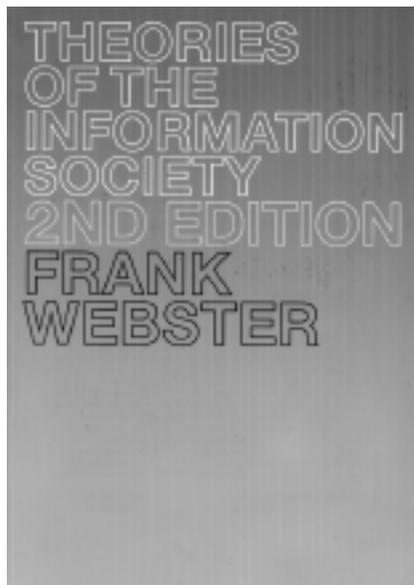
Orlanda Angélica Garrido Yáñez

Secretaría Académica,

Dirección General de Bibliotecas



Reseña de Libros



Webster, Frank. *Theories of the information society*. (Segunda edición). London : Routledge, 2003. 304 p. ISBN 0-415-28201-2

Frank Webster, profesor de sociología y jefe del Departamento de Estudios Culturales y Sociología de la Universidad de Birmingham, en Gran Bretaña, incluye en este importante título, además de su propia opinión e interpretación, reflexiones en torno a las principales aportaciones realizadas sobre la materia -*la sociedad de la información*- por algunos de los más destacados e influyentes estudiosos de asuntos comprendidos en el vasto y vigente tema de la información.

Un detalle sobresaliente, que el propio autor resalta, es que la primera edición de la obra apenas apareció en el año 2002 y rápidamente se agotó, por lo que la segunda edición se publicó al año siguiente (2003). Este sencillo hecho da una idea de la relevancia y la actualidad de un tema que, aunque no resulta tan nuevo, es lo suficientemente complejo y vigente como para presentar frescas aristas que merecen ser nuevamente observadas y estudiadas.

La constante dinámica en la que se encuentra sumergido el mundo, propiciando modernos acontecimientos, es razón suficiente para llamar a una nueva revisión de lo que está sucediendo acerca de la sociedad de la información. "El punto de partida de este libro es la emergencia de una aparente nueva forma de concebir a las sociedades contemporáneas. Los comentaristas han empezado a referir cada vez más que la 'información' es una de las características distintivas del mundo moderno. Se nos ha dicho que estamos entrando a una era de la información, que una nueva 'forma de información' predomina, que la nuestra es ahora una 'sociedad electrónica', que debemos llegar a una situación de una 'economía menos pesada' conducida por la información, que nos hemos movido hacia una 'economía de la información global' ", señala Webster en la introducción del volumen, en la que hace una breve descripción sobre el devenir del concepto *sociedad de la información* con el fin de ubicar al lector acerca de la importancia que reviste el contar con actualizadas interpretaciones de algunos clásicos de la materia, quizás determinada hoy en día más fuertemente, entre otros factores, por la más reciente tecnología de información.

En el segundo capítulo el autor recupera algunas definiciones de sociedad de la información desde varios contextos: tecnológico, económico, ocupacional, espacial y cultural, así como las ideas centrales y argumentos manejados por sus más notables exponentes, para posteriormente discurrir sobre dudas o tendencias sobre la validez de la noción de una sociedad de la información y algunos términos convergentes -como el de sociedad posindustrial, globalización, información, capitalismo informacional, gestión de la información, posmodernidad, entre otros- a partir de los diversos enfoques o corrientes del pensamiento que aborda en los capítulos subsecuentes.

Adicionalmente a la vasta bibliografía que sobre el tema cita Webster, éste se concentra para sus propósitos en textos y argumentaciones que en su momento y en diferentes tiempos elaboraron Daniel Bell, Manuel Castells, Herbert Schiller, Jürgen Habermas y Anthony Giddens, así como algunos de sus seguidores u otros expertos, tales como Francis Fukuyama, Krishan Kumar, Fritz Machlup, Marc Uri Porat, Alvin Toffler. De cada uno de esos autores, realiza una minuciosa revisión y análisis de los términos y razonamientos que proponen e impulsan, con el fin de desentrañar y establecer desde sus perspectivas si existe una sociedad de la información hoy en día, cuál es la importancia de la información en el mundo actual y cómo la información ha devenido en el elemento que caracteriza a nuestra época y es fundamental en los asuntos contemporáneos.

El autor llega a interesantes conclusiones, que a su vez tienden a provocar más reflexiones. Por ejemplo, menciona que a pesar de que la información y la sociedad de la información son dos conceptos, dos realidades, de inobjetable trascendencia para el mundo de hoy, no existe un consenso sobre cómo interpretar su significado para la sociedad actual sino, al contrario, las corrientes de análisis se dispersan; no obstante, entre todas nos ayudan a conocer mejor el panorama sobre ese tema. Asimismo, el fenómeno social de la información nos permite describir y entender el nuevo tipo de sociedad que se está produciendo.

Finalmente, el profesor Frank Webster establece cuál es su propia posición en relación al tema analizado a lo largo de toda la obra.

Como señala Richard Maxwell, profesor asociado de la *City University* de Nueva York, en la contraportada del libro: "...Éste es un excelente texto que los graduados y posgraduados encontrarán accesible, instructivo y muy estimulante." 

Julio Zetter Leal

Dirección General de Bibliotecas - UNAM

